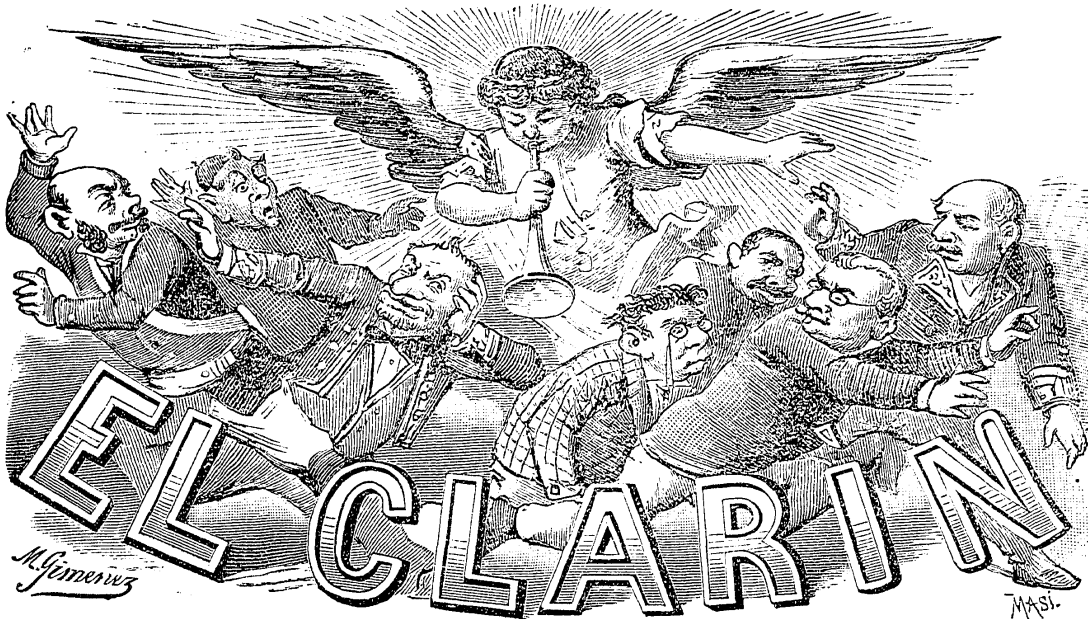


PRECIOS DE SUSCRICION

	17as.	18s.
MADRID		
Un trimestre...	1	50
Un semestre...	2	50
Un año.....	4	"
PROVINCIAS		
Tres meses...	2	"
Seis.....	3	50
Un año.....	6	"
Extranjero y Ultramar	15	pesetas.

Número suelto,
10 céntos.



PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMERO DERECHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción en Madrid: librería de los señores Hijos de Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4.

Número atrasado,
15 céntos.

PROGRAMA DE 'EL CLARIN'

Atacar siempre á los monárquicos; censurar sin tregua á los demócratas benévolos; moralizar al clero; y probar que los republicanos fuimos unos inocentes y unos majaderos en 1873, guardando respetos á personas y cosas que hoy se nos ponen por montera; recordando á cada paso que debimos imponer la libertad por el procedimiento que los conservadores sostienen la reaccion: á palos. Ni más ni menos.

NUESTRO JEFE

¿Queréis saber quién es? La democracia. Si no os gusta, no podemos ofrecer os otro, porque no lo tenemos, ni lo queremos.

Accidentalmente, podremos defender la actitud de este ó aquel hombre importante que represente el principio revolucionario; pero sin abdicaciones de ninguna clase, ni mengua de la santa disciplina, que proclamamos de ahora para en adelante.

No seremos nunca republicanos de este personaje ni del otro, sino republicanos á secas, sin mote ni apellidos.

Y al decir que nuestro único jefe es la democracia, entiéndase bien que no es esa de agua tibia que está hoy en moda; si no la otra, la verdadera, viril, arrojada, que no teme abordar las reformas más radicales, ni se asusta de las expansiones ruidosas de la libertad, preferibles siempre al silencioso desorden del doctrinarismo.

Esa democracia que es movimiento y vida, y no tranquilidad y atonía; que no proclama sentimentalmente el derecho, sino que tiende á encarnarlo en la realidad; que lo espera todo de su virtud, y no de las circunstancias; y que, vencida ó vencedora, arriba ó abajo, tiene las mismas aspiraciones y sigue igual línea de conducta.

No están los tiempos para explicar claramente el procedimiento que creemos más adecuado á la consecución de nuestros ideales; pero nuestros lectores tienen sobrado talento para suplir lo que callamos.

LLEGAR Á TIEMPO

Para la salida de un periódico como el nuestro, el momento no puede ser más oportuno.

Lo cómico imperando en la situación, y lo trágico en el país. Mucho lujo, y mucha hambre; grandes fiestas, y ríos de lágrimas; el camino de la traición abierto, y el de la justicia cerrado; ministros haciendo de payasos, y diputados pidiendo billetes por amor de Dios; la deserción premiada, y la consecuencia abatida; los curas en alza, y los republicanos en la cárcel... Ni buscado á moco de candil hubiéramos hallado mejor momento para echarnos á la calle.

Corren rumores alarmantes; sobre la magistratura caen frases de desprestigio; la intransigencia clerical deja cadáveres insepultos ó los arroja á un basurero; se cometen robos escandalosos en campos y oficinas; los presidios están llenos; el verdugo no descansa... Repito que el momento es á propósito para salir á la plaza pública.

Los carlistas tirándose mitras y bonetes á la cabeza; los moderados ejerciendo de fantasmas; los conservadores en acecho; los fusionistas atortolados; los izquierdos esperando recoger la herencia; los republicanos soñolientos; el espíritu público aletargado... Lo dicho: el momento no puede ser mejor.

El único dique que podría oponerse á este espectáculo cómico-dramático-trágico, es la prensa, eco de la opinión; mas ahogada y oprimida, sólo puede protestar débilmente contra tanto desbarajuste, tamañas injusticias y tan grandes males.

A pesar de esto, nosotros nos ponemos á su lado resueltamente, y hasta donde nuestras fuerzas alcancen, ayudaremos á nuestros valerosos é incansables compañeros en su ruda y patriótica tarea.

DIANA

Prohombres de pacotilla

que sobre España vivís

á la manera que vive

la filoxera en la vid;

políticos cuya historia

puede compendiarse así:

demagogia, apostasia

y servilismo por fin;

jóvenes aprovechados

que tales huellas seguis.

Sagastas en perspectiva

y Martos del porvenir;

todo aquel que cortese

sea del poder aquí,

y en la política al uso

ó maestro ó aprendiz,

de su merecida fama

tendrá la trompeta en mí,

porque es justo que conozca

á sus hombres el país.

Yo fatigaré á los ecos

y haré al viento repetir

los aplausos que merece

tanto ilustre zascandil.

Ensalzaré al diputado

que, á la patria por servir,

quiere de balde á su pueblo

volver en ferro-carril.

Alabaré la bravura

que demostrará en la lid

para defender la prensa,

Castelar, su paladin.

Cantaré del de Sagunto

rasgos de ingenio feliz.

y haré constar del Gallego

la constancia varonil.

La lealtad de Serrano

no cesaré de aplaudir,

y de Moret la elocuencia,

que trasciende á pachuli.

Pero no es esta tan sólo

la misión que ha de cumplir,

ni sonará únicamente

por esta causa EL CLARIN.

No; sus mejores tocatas

habrán de ser para tí,

semillero de las flores

de este místico jardín.

Para tí, sotana hermoso.

domesticado ó ceruil,

clérigo rural ó urbano,

de boina ó sobrepelliz.

Esta afición que te tengo

no llegará á desmentir,

y en su piadosa tarea

acompañaré á EL MOTIN.

Sacaré, porque te enmiendes,

tus trapos á relucir,

¡oh clero! á cuyo servicio

hoy consagrado nací.

No temas, pues, que tus glorias

deje el público de oír;

peca sin miedo, y descuida,

que ya las sabrá por mí.

LA CARICATURA

En vez de estar apacentando ovejas, prefirieron los curas que veis convertirse en agentes electora-

les, como tantos otros en España durante las pasadas elecciones.

Si esta es la manera de enaltecer el buen nombre de la religion, que venga Dios y lo vea.

De presidir mesas electorales, á echarse al campo con un trabuco, no hay más que un paso.

JARDIN MÍSTICO

Permíteme ¡oh simpático Motin! servirme de Cirineo en la campaña piadosa que sostienes en pro de la moralidad del clero. Las quejas que de continuo exhalas por carecer de espacio para cantar sus alabanzas al día; el disgusto que manifiestas por verte obligado á tocar á la ligera hechos que merecen extenso relato, á más de la envidia con que veo el nombre que ganas y la gloria que te espera, hánme decidido á ofrecerte mis humildes servicios, por si te dignas honrarme aceptándolos.

Procuraré imitar tu estilo, al extremo de que se confundan y parezcan como una gota á otra de agua salidas del mismo manantial; y á fin de que tus lectores, que sospecho que también lo serán míos, no tropiecen con dos noticias de un mismo hecho, te ruego encarecidamente que me proporciones los materiales que no utilices, ya de recortes de periódicos, ya de cartas que recibas, y así mi tarea será más fácil, y pareceremos hermanos en intereses, como ya lo somos en ideas y aspiraciones.

En pago de este favor inmenso, me comprometo á visitar *gratis* á tus ilustrados suscritores, á quienes ruego desde aquí que me consideren igual á tí en todo y por todo, cual si fuéramos dos cuerpos animados por un alma, por los mismos padres engendrados y bajo el propio techo nacidos.

Acoge propicio mis ruegos, ¡oh generoso Motin! y yo, EL CLARIN (¿ves qué coincidencia? ¡hasta aconsonantan nuestros nombres!) me comprometo á hacer lo posible porque nos parezcamos uno á otro como Sagasta á Cánovas en lo conservador, y Fabié al Dr. Garrido en lo boticario.

Y ahora, á ellos.

Los impíos ¡ah! los impíos, y cuánto abundan y qué daño hacen.

Porque unas púdicas beatas de Sabadell lograron que se retirase de la Exposición de Bellas Artes, allí celebrada, un cuadro que representaba á Santa Catalina en el martirio, para evitar el escándalo que les producía el ver sus pechos desnudos, un colega de aquella población, Los Desheredados, ha tenido el atrevimiento de ordenar y mandar:

«Que en el término más breve posible se vistan decentemente, aunque sea de frac, guantes y chistera, todas las imágenes retablos y cuadros del Nazareno, San Juan Bautista y otros santos mártires y santas vírgenes que aparecen en los altares con el traje primitivo, para evitar con esta prudente medida que los cándidos ojos de más de cuatro beatas se extasien, digo, se escandalicen, con la vista de cosas que... ellas quisieran ver al natural.»

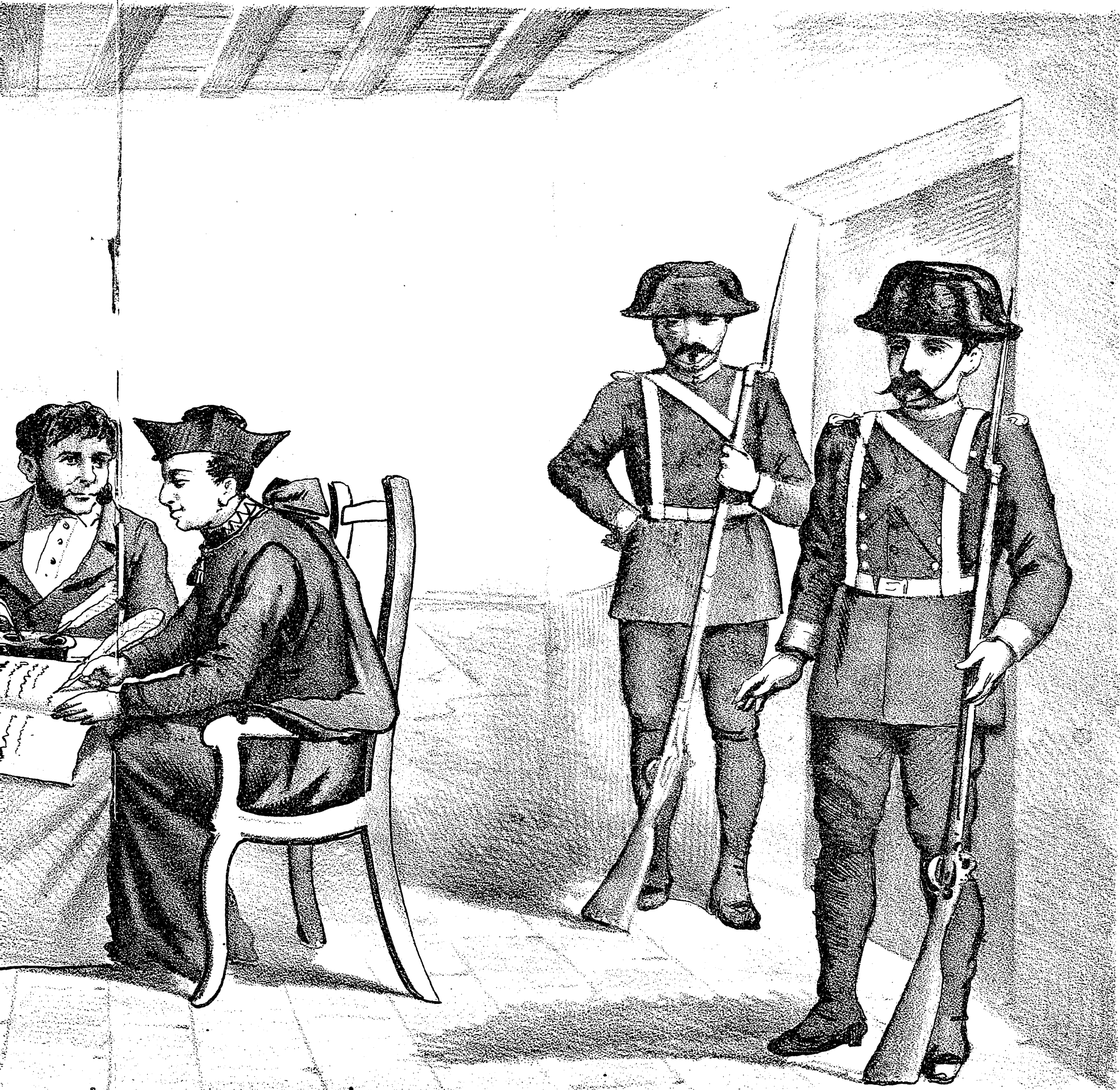
En castigo á ese atrevimiento, yo, defensor incansable y decidido de todo lo que á clerical huelva, voy á confundir á ese colega protervo, afirmando y sosteniendo que las beatas de Sabadell, ó de cualquier otra parte, no quieren ni desean ver al natural tales desnudeces; pues si ellas tienen algo de sobra en el mundo, es eso. ¿Qué gangas, si no, les traería el oficio de beatas?

Estuviste graciosísimo, sotana Rodríguez, de Castro Calvon, al decir á los fieles que los chiquillos te distraían en la misa, y que más de cuatro veces se te había olvidado, por tal causa, hacer el lavatorio, añadiendo:



Mesa electoral de Oya (Pontevedra)
Y dijo Jesús: Mi reino no es de este mundo

CLARIN.



ral de Oya (Pontevedra).
reino no es de este mundo.

„Es un defecto que he tenido; pero gracias á que es una ceremonia que, aunque no se haga, puede pasar, y más vale que haya sido ésta, porque aunque no me haya lavado las manos, las tengo limpias, y limpia tengo la conciencia, la frente y el alma.... El lavarse las manos es para el que las tiene sucias.... para el que tiene sucias las manos, las barbas y la frente.... Yo estoy dispuesto á ir hasta la última trinchera.... Vine vestido y calzado, y soy independiente por completo y no necesito nada de vosotros.“

Así, así se habla; con entereza, con desparpajo, con gracia, en bufo; que por algo tenéis los curas la misión de instruir y moralizar á las personas.

El día 10 del actual, y á las diez de la mañana, conversaban un cura y una señora elegantemente preñada y de agraciado rostro, en la calle de San Matías (Granada).

De repente vuelve el sacerdote la espalda á su interlocutora, á quien no hubo de agradar mucho, sin duda, tan brusca despedida, pues lanzándose á él y cogiéndole por el manto, le hizo girar sobre sí mismo hasta darle otra vez frente; al buen cura le faltaría en aquel momento algo de lo que le sobraba al bíblico Job, y alzando el brazo, imitando á Abraham cuando fué á inmolarse á su hijo Isaac, sólo que sin otra arma que su puño, lo descargó sobre el femenino rostro, produciéndose un soberbio *¡paf!* lleno de todo menos de unión evangélica, que resonó en los espacios confundido con un grito de dolor de la fresca jamona víctima. Esta la emprendió contra su venerable agresor con una serie de epítetos é improperios que hubieran hecho ruborizar á un guardia municipal del granadino edilato, y al mismo tiempo pretendió dar caza otra vez al joven eclesiástico, que, *habidas en cinta*, escapó precipitadamente hacia la calle de la Colcha, huyendo de los furiosos de la dama y de las risas y chacota de la tropa de guardia en la Capitanía general y de gran número de transeúntes á quienes detuvo el espectáculo.

No os regocijeis, impíos, ni saqueis de un hecho particular deducciones generales, para injuriar y calumniar al clero. Afortunadamente para la clase, estos desgraciados sucesos sólo ocurren.... todos los días.

Qué buen tendero de comestibles hubiera hecho el cura de Gáldar.

Ha mandado quitar los bancos de la iglesia y colocar sillas, que cobra á doce céntimos por función, no permitiendo que los fieles las lleven de sus casas, á menos de pagar la misma cuota. Pero el golpe de gracia es el siguiente: ha recargado los derechos de todo entierro en que va música, fundándose en que tiene que sujetar su paso al compás de la tocata, y este sacrificio, dice, debe pagarse.

Alambicar es. Aunque si tiene el tiempo tasado y le hace falta para salir á pasar con su ama y con los chicos de su ama, ó para visitar devotas, justa y muy justa encuentro la exigencia; que el tiempo es oro.

Muere un sugeto respetable en el Puerto de la Cruz de Orotava; los curas se niegan á enterrarlo, por si había sido ó no mason; el alcalde, en vez de protestar, se dirige al vicecónsul inglés para que permita la inhumación en la necrópolis británica; éste se niega, pero al fin accede, impulsado por sentimientos caritativos y atendiendo á las súplicas de personas importantes. ¿No es esto vergonzoso?

—No, señor. ¿Qué justificación tendría ante el sentido común la existencia de los curas, si no armasen estos escándalos para indignar á los unos y divertir á los otros?

En una casa deshabitada, extramuros de la población, ha establecido el sotana de Palausabardera una academia de baile para las hijas de María, ejerciendo él de maestro.

Y olé! Y vengan piruetas, y trenzados y batimanes! Y que se vea más ese piececito, y que alce usted el brazo para descubrir el corpiño!

Milagro será que alguna hija de María no me salga con algún chichón, pues tales ejercicios son muy peligrosos y expuestos á esos percances.

Porque, no seamos apasionados ni intransigentes, y pongámonos en lugar del cura. Yo no lo soy, y sólo de pensar en el bailecito, me baila el alma en el cuerpo.... Conque no digo nada si lo fuera.

Tenían pendiente no sé qué asunto, de ochavos ó faldas, y se encontraron en la calle los dos sotanas (con perdón sea dicho). „Tú eres esto.—Tú lo otro.—Más eres tú,“ se dijeron, liándose luego á cachetes, y saliendo las tejas por un lado, los solideo por otro, y desgarrándose los manteos, en medio de la estupefacción general.

Cuando me entere del nombre del pueblo de la provincia de Avila donde ocurrió la batalla, tendré el gusto de comunicarlo á mis lectores, para que aprendan á ser mansos, prudentes, humildes y tolerantes.

Sale el marido de casa, dejando sola á su mujer.... A poco, un individuo mete la mano por la gatera para coger la llave, abrir y saludar á la viuda interina, y ¡oh desgracia! queda cogido en la trampa preparada al efecto. Y poco que se regocijó ella de verlo preso, y los vecinos de saber el caso!

—Bien; pero ¿era de iglesia el tal?

—Escribiré al pueblo de Manzanera, que allí creo

que lo saben, y se lo diré á VV. Yo creo que sí; pero no me propaso nunca á hacer juicios temerarios.

Un jesuita excitó á los fieles de Grado (Oviedo) contra el dueño de un establecimiento en que se vendían periódicos.

Si todos mis colegas se dedicaran, como *El Motín* y *EL CLARIN*, á velar por las costumbres del clero, no habría sotana que se atreviera á censurar la prensa. Pero hay unos periódicos tan herejotes....

Por Dios, sotana de Mantilla, ¿á qué la propusiste en el confesonario á la mujer aquella que se separase de su marido, dándole pretexto para que te armara aquel escándalo?

Antes de tratar de ciertos asuntos, se estudia bien el carácter de la persona, y no se arriesga en una mala operación el crédito de una clase respetable, sin tener de antemano asegurado el éxito. Sirvate de lección para lo sucesivo, hermoso mío.

Lea V. esos datos:

—La población de España en 1808 era de doce millones de habitantes.

—De éstos, unos 300.000 religiosos de todas clases, categorías y sexos.

—Estos 300.000 disfrutaban el 63 por 100 de los productos de la Nación.

—El 37 por 100 restante debía repartirse entre 11.700.000.

—Resultando que el religioso cobraba tanto como sesenta y dos trabajadores!!!

—Bien; ya lo he leído. ¿Y qué me cuenta V. con eso? ¿Acaso no ocurre hoy algo parecido?

Pegó á la mujer y desafió al marido....

—¿Algun cura, eh?

—Sí; de un pueblo de la provincia de Gerona.

—Aquí viene bien aquello de: odia al presbítero y compadece al feligres.

A un niño, en un colegio de Gracia....

—¡Horror! No diga V. más.

—Le ha pegado un cura una paliza tremenda.

—Menos mal. Respiro. Creí otra cosa.

¿Conque, según los datos de la comisión de presupuestos, hay en España 55 seminarios y 17.000 parroquias?

—Sí, señor; ¿y qué?

—Nada; que así estamos.

Un sotana de Lástres ha dicho que *El Motín* ensucia las manos.

Es posible, es posible. Son tantos los curas que se exhiben en sus columnas....

Dice un periódico ministerial, refiriéndose al posibilismo:

“....Vamos á traer á cuento, y tan por los cabezones como él, las cosas graves que hicieron los posibilistas en Huesca, las vueltas que dieron alrededor de la situación, el sin fin de halagos y mimos y contorsiones que hicieron para triunfar en las elecciones á la fuerza; todo lo cual es apelar á la historia y traer á cuento los tiempos pasados, y decirle á *El Globo* y á los posibilistas que hacen como unos santos disparando contra una situación á quien deben todo lo que son y todo lo que valen, que es muy poquito, entre paréntesis.”

¿A lo cual pone *La Integridad* este comentario:

“Hay más: hay que el mismo diario al cual pertenecen las anteriores líneas, está dispuesto á echar en cara á los posibilistas, aquí volvemos á copiar, “todas las mercedes que han obtenido de los ministros liberales á quienes hoy combaten, mercedes solicitadas, pedidas, suplicadas, exigidas, etc., etc.”

¿Lo ve V., D. Emilio? Hay que hacer política democrática, seria y desinteresada; desinteresada sobre todo.

Con los monárquicos no pueden tenerse debilidades ni complacencias.

En Escalona se instruye sumario á un curandero que con sus drogas había causado la muerte de un guarda.

Aquí todavía no se ha llegado á ese extremo con Sagasta, que sigue un sistema parecido, y prometió curar las llagas conservadoras.

Injusticias de la suerte.

Un albañil al suelo en la calle de Amanuel, otro en la de las Salesas y otro en la calle Mayor.

Bien, ¿y qué? ¿No se ha nombrado una comisión para que informe el modo de evitar esas desgracias? ¿Pues qué más pueden desear los albañiles?

Que sigan reventándose pacientemente, y no atruenen con sus quejas los oídos de los concejales.

Han fusilado á Pancha-Ampla.

Es de advertir que antes apareció su indulto en la *Gaceta*.

Por eso tiemblo cuando oigo decir que el Gobierno piensa en una amnistía con motivo de las últimas denuncias á los periódicos.

Se ha descubierto una irregularidad de cinco mil duros en el almacén de efectos estancados en Almería.

La fusión tiene la moralidad como la capa el del cuento: completamente llena de irregularidades.

Los izquierdistas han acordado por la millonésima vez atacar al Gobierno.

Sistema de su inspirador el Gallego: hacer el coco dos años y el bu al final.

En pocos días han sido condenados á pena de suspensión *El Globo* y *El Motín*, y además á dos meses de arresto el director de este último, y denunciado *El Cabecilla*.

Entretenido en leer las célebres orientales que publicó *La Iberia* cuando él era su director, no habrá tenido tiempo de enterarse de si está ó no vigente la ley canovista el Presidente del Consejo.

El arzobispo de Tarragona ha cerrado el seminario de su diócesis.

Una nidada de cuervos malograda.

¿Si tendría el arzobispo confianza en la cuadrilla, y prometerían ser monteses esos seminaristas, futuros cabecillas de las huestes de Nocedal?

Pero cuando el pastor trata así el rebaño, será, sin duda, con razón. Estará atacado de epizootia.

Según dice un periódico, á pesar de sus ocupaciones literarias, D. Emilio se dedica á amar....

No se asusten VV. Se trata de la libertad bien entendida, es decir, de la conservadora ó la fusionista, con tal que dé aplausos y distritos.

En Arcos hace dos años que no cobran los maestros de instrucción primaria.

Deseo vivamente que llegue un día en que pueda decirse lo mismo de los ministros cesantes y de los clérigos en activo.

El órgano de D. Práxedes dice que los conservadores están siempre entre las sombras crepusculares. ¡Bah! Ya se encarga la fusión de sacar sus leyes á la luz del día.

Mientras el héroe de Sagunto daba el otro día en el Congreso una muestra de su elocuencia, se presentó un gato en el salón.

Por eso, sin duda, empiezan á desconfiar los centralistas.

Como que ven que hay gato encerrado.

Dicen que la honesta jamona aspira á representar en París la España de la restauración.

Eso prueba su acrisolado amor á la República; ya que no puede explotarla aquí, quiere que le paguen por vivir donde la haya.

Los posibilistas de más significación se le suben á las barbas á Castelar.

Pobre D. Emilio, á ese paso pronto tendrán que proporcionarle los fusionistas las tocas de la viudez. Y no harán nada de más, pues por su amor se queda solo.

Por segunda vez ha sido excomulgado nuestro querido colega de Sevilla *La Lucha*.

Si se dedicase á moralizar al clero, como *El Motín* y *EL CLARIN*, no le ocurrirían estos percances.

Parece que los carlistas se agitan allá por los Pirineos.

Liberales, vigila á los curas.

Un médico ha escrito un libro titulado *La alimentación al alcance de todos*.

Pero, doctor, ¿le parece á V. que el tiempo está para guasitas?

¿Cuánto creen VV. que nos cuesta el clero catedral, encargado de pedir al cielo que aparte de nosotros toda clase de calamidades? Pues veinticinco millones anualmente.

Gracias á eso, estamos libres de langosta, filoxera, tormentas, hambre, fusionistas y conservadores. ¡Y que aún haya impíos que ataquen al clero!

Se ha puesto á la venta la tercera edición del

ESPEJO MORAL DE CLÉRIGOS

PARA QUE LOS MALOS SE ESPANTEN
Y LOS BUENOS PERSEVEREN
Ó SEA

recopilación extraordinariamente ampliada y corregida de los célebres y odoríferos *Manojos de flores místicas* publicados por

EL MOTÍN

RESÚMEN DE LA OBRA

Figuran en ella: 13 curas por jugadores y estafadores; 7 por embriaguez; 18 por falsificaciones y robos; 40 por simonía y cuestiones de ochavos; 47 por escándalos en el púlpito; 49 por escándalos en su vida privada; 61 por brutalidades cometidas en el ejercicio de su cargo, desde negar el bautismo y maltratar niños, hasta desenterrar y arrastrar cadáveres; 37 por riñas, de que han resultado contusiones y heridas; 19 por homicidio, asesinato y parricidio; 73 por lujuria, desde el adulterio hasta el incesto; 18 por estupro en 50 niñas menores de once años; 57 por pederastia, de que fueron víctimas 248 niños menores de trece años; y otra porción por hechos punibles diversos, desde la malagrería estúpida, hasta la celebración de dos ó más misas diariamente.

Precio, UNA peseta.

Despacho Central de la Imprenta de M. Romero, Preciados, 7.